



SALTENOS PARA RECORDAR

Por Ricardo Martínez

RODOLFO AREDES: UN SIMBOLO DE SOLIDARIDAD EN ESTOS TIEMPOS

Es inevitable, al tratar de escribir sobre Rodolfo Aredes, no hablar de su máxima creación: Pepito, el muñeco casi humano que paseó por buena parte del mundo el prestigio de los ventrílocuos argentinos. Es imposible olvidarse de Pepito, un personaje que caló muy hondo en los corazones de quienes lo conocieron. Le contamos que nació en el Puerto del Callao el 17 de abril de 1956.

Su padre, el ventrílocuo Rodolfo Aredes logró darle pese a su apariencia frágil, magnanimidad y fuerza de carácter hasta convertirlo en casi humano. Pepito, con el pasar de los años, se ha convertido en un héroe siempre listo para acudir en ayuda de los débiles y ponerle palabras al silencio del pueblo. Su personalidad, si los muñecos pueden tenerla, se ha impuesto al punto de merecer el cariño y respeto de grandes y chicos.

Nada más cierto, como rezan los refranes populares; «de tal palo tal astilla». Pepito refleja el sello de su padre: el salteño Rodolfo Aredes quien respondió al llamado de su vocación. Desde muy chico quería ser artista y, como todo habitante de un circo polifacético comenzó como tony, luego fue payaso, faquir, recitador, mago, titiritero y hasta maestro de ceremonias mientras forjaba su destino: hacer hablar a un muñeco, para ello se transforma en ventrílocuo. La ternura e inocencia de su per-

sonaje le permiten ser feliz y hacer feliz a las personas que lo ven y escuchan, máxime si estas son niños.

Como todo trotamundo la vida lo obligó a defenderse con múltiples oficios: Aprendió a ser carpintero, mecánico de motores, electricista, gasista, herrero, radio técnico, fotógrafo, pintor, y... lo que la vida le pidiera hasta afianzarse como artista. Con cada oficio que aprendía trataba de superarse. Mientras solucionaba sus problemas económicos podía hacer lo que más le gustaba: actuar con su muñeco. Descubrió a quienes la vida no le dió posibilidades de conocer a un artista y volcó sus esfuerzos en tratar de lograr que todos los niños tuvieran igualdad de oportunidades. Así nació en Rodolfo Aredes la pasión por los humildes.

Comenzó a realizar actuaciones gratuitas en las escuelas, lo que le permitió conocer en profundidad las necesidades del niño y de sus familias, con quienes se compromete cada vez más en acercarles una ayuda material cada vez que actúa.

Para los que vimos a Pepito actuar desde hace 45 años nos resulta muy difícil saber quien es quien en esta dupla exitosa que interpreta los sueños y la inocencia de los niños. Todos coincidimos en la importancia de la actuación del muñeco Pepito.



Acuña la frase (cuál de los dos?) «Que cada niño tenga su juguete». Conocedor de las carencias de los que están en una situación límite y sabiendo que Pepito es el motor para hacer algo por ellos tomó los recaudos para no depender de nada ni comprometerse con nadie, especialmente políticos que siempre quieren sacar provecho de las desgracias ajenas, encontró una salida en su trabajo unipersonal. Así se sumó a cuantas campañas solidarias aparecieran, aportando su trabajo, juguetes, golosinas y mercaderías varias, que siempre consigue gracias a las actuaciones de Pepito en Colegios de clase media. Para esto tiene una ley de hierro: que no se cobre entradas y cada niño pueda participar de las funciones reemplazando la entrada con los artículos mencionados.

El pulso que más late en Rodolfo Aredes es su sentido solidario, lo que se hace muy difícil y de digerir por quienes lo rodean. Para su familia es un lírico o lo que es peor: un loco que siempre encuentra el motivo para hacer lo que más disfruta: viajar buscando la sonrisa de un niño de zonas desfavorables e inhóspitas, para sorprenderlos con su sueño hecho realidad: ver a un muñeco hablar. Rodolfo Aredes utiliza el apellido de su madre porque el paterino, Lucci, creaba confusión y le hacía perder identidad argentina en el exterior.

A despecho de quienes no lo entienden del todo Rodolfo Aredes se jacta con razón de conocer la casi totalidad de la provincia de Salta y gran parte del territorio jujeño. No importa donde se encuentre ni que las leyes del país no alcancen a sus habitantes.

Después de viajar, muchas veces tras varios días, a pié o a lomo de mula llega con la ayuda al prójimo que espera y sufre.

Como artista se destacó entre sus pares por sus presentaciones que no pasan desapercibidas o las devora el olvido. Con talento y fibra de creador crea -mejor dicho Pepito lo hace- monólogos y comentarios de actualidad poniendo al descubierto a algún personaje del lugar. Ello hace disfrutar al espectador de un momento mágico, mientras se asombra al tratar de descifrar la vida de Pepito. Para Aredes la tiene como cualquier personaje de ficción que se identifica con el pueblo.

Como ventrílocuo ganó premios menciones notables por sus actuaciones en la Argentina y el exterior, y muchas veces desarrolló su personaje, en privado, para las personalidades más importantes del país, ganándose siempre el aplauso que se merecen las personas que ponen su talento y sacrificio por los que menos tienen.

Mientras tanto Pepito espera compartir algún día honores y reconocimientos

COMESTIBLES S.H.
Atención especial a
cooperadoras escolares

Fiambres - Lácteos
Golosinas
Art. de Limpieza

RANCHO CABRERA
Avda. San Martín 1662 - Tel. 4320537 - 4400 Salta